PIEDRA, GUADUA Y TENACIDAD: EL GIMNASIO QUE NACIÓ DE UN SUEÑO ESCOLAR

Lo que inició como una idea de tener un quiosco, se convirtió en una obra de 170m2 sismorresistente elaborada en guadua.



Estructura en guadua: gimnasio

La determinación y el amor por su comunidad de un pensionado de trayectoria cultural y teatral, con un conocimiento técnico, y la idea visionaria de un rector, se unen para entregarle a la población de Palestina una obra que contribuirá a su bienestar físico y emocional.

Roberto Gil Carvajal rector de la Institución Educativa La Sagrada Familia de Palestina Caldas, quien se encuentra a punto de retirarse, sueña con la idea de dejar como legado a su comunidad un gimnasio. La materialización de este sueño empieza a hacerse realidad cuando un grupo de estudiantes del técnico “Construcción y reparación en bambú del SENA, liderados por don Luis Eduardo Díaz Gaviria y quien en palabras textuales expresa: Queríamos dejarle algo real a la comunidad. Pasar de la teoría a una obra útil que beneficie a los estudiantes y a los vecinos"; hacen la propuesta de construir un quiosco para la institución; inicialmente como requisito para sus horas de práctica o trabajo de campo. Esta iniciativa se convierte en un reto, cuando el rector les sugiere que en vez de construir un quiosco, construyan lo que será en un futuro el gimnasio, que no solo será de uso de los estudiantes, sino que podrá beneficiarse toda la comunidad Palestinense.

Aunque la topografía empinada e inestable del terreno, quería jugar una mala pasada, el conocimiento de él coformador del proyecto y director de la obra (rector), enseña a sus aprendices la técnica delhincado de pilotes para estabilizar el suelo y se une al saber de Don Eduardo sobre el curado y manejo de la guadua y su incorporación a construcciones arquitectónicas quien emplea una analogía para referirse a su cuidado; argumentando que lo que protege la guadua son en palabras textuales "zapatos y sombrero" (pilotes sólidos para evitar el contacto con la humedad de la tierra y un techo amplio que protege de las lluvias). Los materiales que han requerido hasta esta parte del proyecto han sido conseguidos gracias a la gestión de don Roberto y a la contribución de la alcaldía municipal quien hizo la donación para el techo.



Terreno en el que fue empleado para el proyecto

Cabe destacar que fueron dieciseis las personas que se inscribieron en el Técnico. Al finalizar las prácticas, el 2 de julio, catorce de ellas lograron culminar satisfactoriamente este proceso. e este grupo, siete asumieron con especial compromiso la responsabilidad de "ponerse la camiseta", como coloquialmente se dice y trabajar en la entrega de la estruc-tura del proyecto. Su única retribución fue la satisfacción de aportar a la comunidad educativa y recibir el agradecimiento de quienes se beneficiaron de su trabajo.

PESAS EN VEZ DE PANTALLAS

Las aulas de la Institución Educativa La Sagrada Familia se encuentran libres de pantallas, los estudiantes no llevan sus teléfonos móviles a clase. Esto ha contribuido en palabras del rector a obtener excelentes resultados en pruebas externas. Sumado a esta política institucional, y como preocupación personal el directivo se hace la pregunta "¿Qué cosas pueden hacer los muchachos en contra jornada o dentro de las mismas clases?" Y ahí es donde surge la idea de tener un gimnasio propio que funcionará en las mañanas únicamente para estudiantes y en las tardes para estudiantes, exalumnos y comunidad en general. Este proyecto busca ofrecer un espacio donde los jóvenes enfoquen su disciplina y energía y aprovechen el tiempo de la mejor manera fuera del horario escolar.

Don Roberto identifica en los jóvenes de Palestina un biotipo idóneo para disciplinas como el levantamiento de pesas y el ciclismo, recordando antecedentes de estudiantes galardonados a nivel municipal y departamental.



Entrevista a Don Eduardo, por parte del grupo de Prensa Escuela de la institución

Con la planta física prevista para culminar a finales de octubre, el proyecto entra en su fase crucial de equipamiento y es aquí donde el rector hace el llamado a exalumnos, empresarios y ciudadanos para que, con su donación se pueda dotar este espacio con los mejores equipos (bicicletas estáticas, máquinas de fuerza, mancuernas, barras).

Al final, entre la resistente guadua levantada y la firmeza de las bases fijadas en la montaña, lo que inició como una práctica de estudio se transformó en un aprendizaje para la vida. Don Roberto quien se prepara para decir adiós a una institución que durante generaciones formó con disciplina y amor y a quienes les deja un legado físico y humano que perdurará por muchos años y Don Eduardo y sus compañeros, con sus manos pujantes marcadas por el trabajo duro y el corazón bondadoso, han demostrado que no se requiere de tener los bolsillos llenos para transformar una comunidad; solo hace falta tenacidad y amor por el pueblo que los formó como ciudadanos ejemplares. Los ganadores serán los jóvenes y comunidad en general quienes con este espacio podrán cambiar las pantallas por la esperanza, la disciplina y la fuerza.